

Militancia revolucionaria en Argentina de los '70s. La experiencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en Santa Fe entre 1971 y 1973

Revolutionary militancy in Argentina in the 70s. The experience of the Revolutionary Armed Forces (FAR) in Santa Fe between 1971 and 1973

Andrea Raina*

Resumen: Este artículo es parte de un estudio más grande que se realizó en la tesis doctoral respecto a la militancia revolucionaria de los años '70 en Argentina. En particular se indagó en las organizaciones político-militares (OPM) peronistas en la ciudad de Santa Fe, en el ciclo de protesta de los años 1969-1973. En este texto, nos proponemos profundizar en el desarrollo y experiencia de una de ellas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Tomamos los años 1971-1973 ya que sus orígenes se produjeron en ese momento, un año más tardío que la principal y más numerosa Montoneros, y la fecha de cierre se basa en el comienzo del cierre del ciclo de protesta.

Analizamos los orígenes, redes y prácticas políticas de las FAR, el crecimiento de sus organizaciones de base, las vinculaciones con Montoneros y las acciones políticas y político-militares que realizaron en la ciudad. A su vez, y a modo de hipótesis, partimos de dos ejes transversales que se centran en los *vínculos afectivos* y en las *dimensiones de la localidad* estudiada. Los vínculos afectivos fueron los que posibilitaron los inicios de la militancia de sus cuadros principales en la ciudad y las redes que se configuraron permitieron que la localidad fuera un lugar de refugio de militantes de otras regionales, que se encontraban buscados en otros puntos del país. Al ser una ciudad de rango medio, con una configuración social que posibilita dinámicas vinculares de mucha cercanía, permitió el desarrollo de dinámicas y prácticas políticas que determinaron la experiencia de las OPM peronistas en la zona.

Palabras claves: militancia, organizaciones político-militares, experiencias, FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias).

Abstract: This article is part of a larger study that was carried out in the doctoral thesis regarding the revolutionary militancy of the '70s in Argentina. In particular, we investigated the Peronist political-military organizations (OPM) in the city of Santa Fe, in the protest cycle of the years 1969-1973. In this text, we propose to study the development and experience of one of them, the Revolutionary Armed Forces (FAR). We take the years 1971-1973 since its origins occurred at that time, a year later than the main and more

* Argentina. Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria posdoctoral (CONICET-IHUCSO LITORAL). Docente en Historia Social Argentina (FAHCE, UNLP). El presente artículo se desprende de la investigación de tesis doctoral en historia defendida en febrero de 2023 en la UNLP. andrea.raina@gmail.com

numerous organization: Montoneros, and the closing date is based on the beginning of the closing of the protest cycle.

We analyze the origins, networks and political practices of the FAR, the growth of its organizations, the links with Montoneros and the political and political-military actions they carried out in the city. At the same time, and as a hypothesis, we start from two transversal axes that focus on emotional ties and the dimensions of the locality studied. The emotional ties were what made possible the beginnings of the militancy of its main cadres in the city and the networks that were formed allowed the town to be a place of refuge for militants from other regions, who were wanted in other parts of the country. Being a mid-range city, with a social configuration that enables very close bonding dynamics, allowed the development of political dynamics and practices that determined the experience of the Peronist OPMs in the area.

Key words: militancy, political-military organizations, experiences, FAR (Revolutionary Armed Forces).

Recibido: 12 de marzo 2024 Aceptado: 16 de junio 2024

Introducción

Si hay un momento de la historia argentina reciente en el que se pensó que la *revolución* era posible, fue en los años sesenta y setenta. Las experiencias de América Latina y Asia contemporáneas y los procesos de descolonización en África marcaron este clima de expectativas revolucionarias posibles. En este acelerado tiempo histórico, una generación de jóvenes fue parte de aquella necesidad de cambio radical. Estos jóvenes fueron las y los protagonistas de una revolución cultural que impactó sobre sus comportamientos y costumbres, al tiempo que se entramaron en un proceso de movilización, protesta social y radicalización política. Asimismo, la renovación de la iglesia a través del catolicismo posconciliar de mediados de los años '60, representó un espacio donde las y los jóvenes articularon sus creencias religiosas, intereses sociales y prácticas políticas. Las puebladas o "*azos*" del año 1969 provocaron la crisis de dominación social de la dictadura que se había iniciado en 1966 con Juan Carlos Onganía y el aceleramiento de este proceso de radicalización social y política en marcha. Las y los militantes de los años '70 en Argentina vivieron una *época* (Gilman, 2003) que combinó un horizonte de expectativa revolucionario con un régimen de historicidad que miraba hacia esos futuros utópicos. Este ciclo de protesta comenzó a ser desactivado por el creciente accionar de grupos paraestatales y estatales que dan inicio al ciclo represivo siguiente, que comienza a fines del año 1973. Hemos estudiado, en el marco de realización de la tesis doctoral, estas experiencias concretas y los horizontes de expectativa de las y los militantes de las organizaciones político-militares (OPM) peronistas de los años '70 en la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia homónima de la República Argentina. En particular, hemos profundizado en la dinámica de este actor colectivo durante el ciclo de protesta y el proceso de radicalización social y política de los años 1969 a 1973.

El enfoque de investigación, del cual surge este artículo, se inserta en el campo de estudios regionales y locales que ha avanzado significativamente dentro de la *historia reciente* argentina. El marco de estudios de *historias locales* no sólo representó las coordenadas espacio-temporales del recorte de estudio, sino que significó también una clave interpretativa para las preguntas de investigación que nos

formulamos. Es decir, la ciudad no fue un “telón de fondo” sobre el cual las y los militantes atravesaron experiencias y actuaron, fue parte de la configuración de aquellas *experiencias, subjetividades e identidades militantes*. La posibilidad de responder a estas preguntas de investigación en profundidad se debe a la escala de análisis que hemos utilizado.

Lo representativo no es exactamente el espacio o la territorialidad que se estudia, sino el problema y sus particularidades en un espacio más reducido que permita su comprensión a partir de la formulación de preguntas específicas con el debido contexto, sin caer en la simple narrativa (Bandieri, 2021, p.7)

De esta manera adscribimos a la *historia local* como una práctica historiográfica (Andújar y Lichtmajer, 2021) y como una *historia localizada* que permite profundizar aspectos complejos de lo social al centrarse en espacios más reducidos (Bandieri, 2021). A su vez, reconocemos que la historia enfocada en el pasado reciente es el correlato disciplinar de las luchas y de las políticas de la memoria desplegadas en Argentina en respuesta a la represión estatal y sus efectos. En este sentido, *memorias e historia* se entrelazaron dialécticamente en las representaciones del pasado y en la producción del conocimiento histórico (Samuel, 2008 como se citó en Alonso, L. 2017). Como ha evidenciado Bohoslavsky (comps. 2010) junto a un grupo amplio de investigadoras e investigadores, el campo de estudios de la *historia reciente* no sólo ha crecido en Argentina, sino que ha sido una explosión en todo el territorio del Cono Sur debido al igual estallido memorial que atravesaron las sociedades occidentales desde fines del siglo XX. Ese "pasado que no pasa" demandaba "memoria, verdad y justicia" desde múltiples sectores de la sociedad civil (Rousso, H. 2018). Como sostiene Jelin (2010, p. 57) las perspectivas de género, derechos humanos y la memoria social han emergido en vinculación estrecha con las luchas sociales y políticas de la región. En el campo de la historiografía argentina, la historia reciente se hizo lugar y fue renovándose. Los programas de investigación, coloquios, jornadas y publicaciones constituyen la prueba de este profuso campo de estudios que ya cuenta con aproximadamente veinte años de crecimiento (Raina, 2023, p. 23). En este marco, la *historia oral* ha contribuido enormemente al estudio de las subjetividades y las memorias, como intereses constitutivos de la historia reciente.

De pariente pobre y marginal de la historiografía “seria” a convertirse en un instrumento de conocimiento articulado y reconocido, que ya no tiene que defender su dignidad de los prejuicios y las críticas positivistas, sino que ha sabido servirse de ellas para elaborar una metodología cada vez más sofisticada y consciente, sumando a la credibilidad referencial la centralidad del diálogo y de la subjetividad (Portelli, 2016, pp. 12-13).

Temporalidad, subjetividad y política son los tres aspectos con los que se solía poner en cuestionamiento a la historia reciente, aun cuando éstos son constitutivos de toda historia (Pittaluga, 2016)¹. De manera inversa, hoy es la historia reciente la que pone en cuestión "las relaciones entre las implicaciones subjetivas, la dimensión política y el trabajo disciplinar", y ésta también "puede no sólo superar sus propios obstáculos sino además reavivar con un sentido crítico el carácter de apuesta ético-

¹ Mucho se ha reflexionado sobre estos ejes desde dentro del colectivo de historiadores que hacen historia reciente. Así mencionamos algunos textos de referencia, además de los ya analizados en el texto: Oberti y Pittaluga (2006), Alonso (2007), Lvovich y Bisquet (2008), Cernadas y Lvovich (2010), (Bohoslavsky 2010), Águila (2012), D’Antonio y Eidelman, (2013), Flier y Lvovich (2014), Pittaluga, R. (2016), Águila, Luciani, Seminara y Viano (2018).

política que marcó su emergencia" (Alonso, 2018, p. 91). De alguna manera, en la creación de este campo de estudios se pudo "recuperar la vocación crítica en la historiografía y desarrollar una conciencia ético-política habilitante" (Raina, 2016, p. 126). En definitiva, la historia reciente abrió la posibilidad de tensionar posiciones historiográficas que cuestionaban desde la utilización de testimonios orales, las concepciones del tiempo histórico, hasta las delimitaciones disciplinares con sus respectivos objetos (Pittaluga, 2017).

En relación a las y los actores que constituyen nuestro objeto de investigación, nos centramos en el mundo del peronismo revolucionario. Este interés versó en la importante presencia histórica del peronismo en la provincia de Santa Fe, en la heterogeneidad de situaciones que presentó en el período - desde el origen de las OPM, el aporte de importantes figuras a la Conducción Nacional de Montoneros y el crecimiento a través de sus organizaciones de superficie- pero también, interesó estudiar en profundidad las configuraciones identitarias de los y las militantes.

En este artículo, nos interesa profundizar en la organización FAR desde la perspectiva descrita. Nos proponemos abordar el desarrollo de esta OPM en Santa Fe: los orígenes, sus redes y prácticas políticas, el crecimiento en las organizaciones de base, las vinculaciones con Montoneros y las acciones políticas y político-militares que realizaron en la ciudad. Además de no haber trabajos sistemáticos sobre esta organización a nivel local, a través de la perspectiva situada intentamos comprender tendencias más generales de la dinámica de este tipo de militancia.

Para este trabajo partimos de dos ejes transversales que constituyen los supuestos principales del estudio de la experiencia de las FAR en Santa Fe. Por un lado, nos centramos en los *vínculos afectivos* y *las redes* ya que consideramos que éstas fueron, no sólo, las que posibilitaron los inicios de la militancia de sus cuadros principales en la ciudad; sino también, porque a partir de las redes se configuró la localidad como un lugar de refugio de militantes de otras regionales, que se encontraban buscados en otros puntos del país. El segundo eje y supuesto principal, se basa en las características de la localidad estudiada. Al ser una ciudad de rango medio, con una configuración social que posibilita dinámicas vinculares de mucha cercanía, permitió el desarrollo de dinámicas y prácticas políticas que determinaron la experiencia de las OPM peronistas en la zona.

Vínculos afectivos, redes y orígenes de las FAR en Santa Fe

Teniendo en cuenta, entonces, las dimensiones de la ciudad de Santa Fe y los relatos orales de las y los militantes sobrevivientes, podemos afirmar que el *vínculo afectivo* tuvo un importante peso a la hora de acercarse a ese mundo militante. Entendemos el *afecto* como "un concepto basado en la emoción, en el estímulo-respuesta en el corto plazo, independiente, anterior a la ideología, es decir, previo a las intenciones, los significados, las razones y creencias" (Leys citada en Plamper, 2014, p. 21). Si bien reponemos el concepto desde estas autoras, nuestro interés no versa en contraponer cuáles de las dimensiones (afecto, ideología, creencias, etc.) fue la primera experiencia de las y los militantes. Sobre todo, porque si las emociones son parte de las formas culturales de una época, y en los '60 y '70 la política atravesaba la vida de las y los jóvenes y su horizonte de expectativa era hacer la revolución (desde que estas ideas se plasmaron como posibles en experiencias concretas a nivel continental); entonces los vínculos afectivos no pueden concebirse como una relación privada y personal opuesta a lo público, político y grupal.

Consideramos que la militancia constituyó una experiencia afectiva y que los procesos de subjetivación que configuraron las identidades de los actores incluyeron esta experiencia. Y para el caso

de las y los sobrevivientes (de quienes contamos con testimonios orales) estas experiencias afectivas fueron yuxtapuestas a *situaciones límites* (Pollak, 2006) como: cautiverio, detenciones legales e ilegales, exilio, y pérdida de aquellas y aquellos compañeros militantes. En las y los sobrevivientes las experiencias afectivas no se redujeron a los orígenes de la militancia si no que se vivió durante todo el proceso de participación activa y, con posterioridad, se recuperó fuertemente en los procesos de memoria, influyendo en la identificación de toda la *comunidad* militante, vivas, vivos y muertas, muertos².

El entramado afectivo de quienes fueron las y los militantes en las OPM se encontraba inmerso en una compleja *red* que incluía diversos ámbitos e instituciones educativas, públicas, privadas, laicas y religiosas. De todo este universo se fueron desprendiendo las primeras células armadas de la ciudad de Santa Fe y los grupos que confluyeron en las OPM peronistas. Analizamos las *redes* (Diani, 1998) desde una perspectiva amplia: como canal de comunicación y de transmisión de símbolos y significados. Se trata de observar las acciones previas a través de las cuales dichos actores seleccionaron sus interlocutores o aliados generando una configuración provisional de relaciones que condicionó los desarrollos sucesivos de la acción colectiva. A su vez, estudiamos las *prácticas* de los actores de manera relacionada y los sentidos que ellas y ellos les atribuyeron, en tanto que compartieron la construcción de representaciones comunes.

A principios de 1970 las FAR se conformaron con tres grupos desprendidos del Ejército de Liberación Nacional (ELN) argentino, conformando así la regional de Buenos Aires. Durante ese año, al calor del copamiento de la ciudad de Garín³ (como acto fundacional y público de la OPM), se incorporaron tres núcleos de militantes más en Córdoba, La Plata y Tucumán. “Se trataba de grupos por entonces pequeños y poco estructurados, aunque rápidamente fueron denominados como las “regionales” (González Canosa, 2021, p. 120). Esta estructura nacional que se estaba conformando fue afectada por fuertes caídas⁴ hacia fines de 1970 y comienzos de 1971 (González Canosa, 2021). De todos modos, durante 1971 pudo comenzar a actuar en “comandos” para sus acciones político-militares y empezar una expansión hacia otros puntos del país. Entre 1972 y 1973 se redistribuyeron militantes por todo el país y la organización logró crecer. En ese proceso se terminó de conformar la regional de Santa Fe. “Además de contactos aislados o pequeños grupos militantes en otros lugares, para 1972 las FAR contaban con cinco regionales en distintas provincias del país: Buenos Aires, Tucumán, Córdoba, Santa Fe y Mendoza” (González Canosa, 2021, p. 222). La regional Santa Fe estaba constituida por la capital homónima y por la ciudad de Rosario. Las particularidades de cada ciudad y los procesos históricos de cada una son disímiles, por lo que constituyen experiencias de militancia diferentes. Si bien

² Utilizamos el término comunidad y la pensamos como comunidad social, pero también como *comunidad emocional*. En el sentido que existía un *sistema de sentimientos*: es decir que la evaluación de los valores, perjuicios, expectativas sobre los modos de expresión emocional, tolerancia y rechazo eran compartidos por la comunidad (Rosenwein en Plamper, 2014).

³ El 30 de julio de 1970 la ciudad de Garín, provincia de Buenos Aires, fue tomada por un comando de la organización FAR, que con este hecho se daba a conocer públicamente. Cortaron las comunicaciones, tomaron el banco, la estación de trenes y la comisaría. Se retiraron de la ciudad en una hora y media, llevándose un caudal de dinero importante para la época, armas y dejando volantes y pintadas por toda la localidad. La toma fue considerada un éxito. En palabras de uno de sus principales ideólogos y ejecutores: “Sobre Garín cabe decir que es la demostración palpable de que aplicando una concepción táctica que detecte los puntos débiles del enemigo y aplicando esa condición fantasmal del guerrillero que reclamaba el Che, todo es posible, si además hay disciplina, capacidad técnica y disposición revolucionarla. Garín es todo lo que se dice que fue, pero fundamentalmente para nosotros la demostración de una posibilidad al alcance de todas nuestras organizaciones armadas. Y muchos Garín sobrevendrán en esta guerra” Testimonio de Carlos Olmedo en la revista Cristianismo y Revolución N°28, abril de 1971.

⁴Varios militantes habían sido detenidos o asesinados. En noviembre de 1971 fue asesinado además su máximo líder hasta el momento, Carlos Olmedo.

hay múltiples vinculaciones, en mayor medida en la circulación de militantes, las ciudades presentan contrastes que se reflejan en los ámbitos de militancia principalmente. En este caso, vamos a referirnos a la ciudad de Santa Fe dado que hemos profundizado en el estudio de las OPM peronistas en esta localidad.

Para poder indagar en aquellas situaciones que definieron a los sujetos en sus experiencias militantes, utilizamos el concepto de *trayectorias* (Longa, 2010). Se trata de una categoría teórico-metodológica que nos permitió construir y abordar las fuentes orales. En particular, hablamos de *trayectorias militantes* basándonos en el concepto propuesto por Longa (2010, p.11):

La confección de trayectorias consiste en identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un sujeto, en relación directa con el problema de investigación. Es un enfoque menos abarcativo que las historias de vida (...). En las trayectorias no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto (aunque puede incluirse), siendo que la importancia está puesta en el pasaje de un espacio de socialización al otro en virtud de la temática estudiada. (...) Según este enfoque, las transiciones vividas por los individuos están siempre inscritas en trayectorias que les dan una forma y un sentido distintivos.

Así, reconstruimos las experiencias vividas y las acciones colectivas a partir de las trayectorias militantes de las y los actores que nos brindaron entrevistas. Siguiendo la trayectoria de un militante que estuvo desde los orígenes de la OPM en la ciudad, podemos ver cómo pasaron de contactos aislados o vinculaciones afectivas, a conformarse en grupos y comandos.

Yo me relaciono con un compañero que es el "Pocho" [Víctor] Bié⁵ (...) este compañero hizo una experiencia muy rápida y es uno de los fundadores de las FAR. Acá en Santa Fe, las FAR era un grupo pequeño de militantes muy concentrado, a diferencia de los Montoneros que tiene otro nacimiento acá en Santa Fe (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

Francisco conoció a Víctor (Pocho) Bié en la Escuela de Agronomía en Casilda, provincia de Santa Fe⁶. Luego de graduarse, Víctor se fue de Casilda y, tras pasar un año, se encontró con Francisco

⁵ Víctor Jorge Bié ("Pocho"/ "Raúl"/ "Inri") cordobés nació el 30 de mayo de 1946. Estudió Agronomía en Casilda (provincia de Santa Fe) y se recibió de Ingeniero Agrónomo, especialista en ganadería en 1968. Allí conoce a Francisco Klaric. En 1970 comienza su militancia en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en Rosario, siendo miembro del grupo fundador de la misma en la zona. Por la misma razón luego se muda a Santa Fe. El pequeño grupo inicial debido a sus esfuerzos se triplicó, y evidentemente su capacidad ayudó a consolidar a aquel. Fue detenido durante la dictadura de Lanusse en Rawson. Es liberado por la amnistía del gobierno peronista de Cámpora el 25 de mayo de 1973. Con la fusión de FAR y Montoneros queda en esta OPM y se traslada a diferentes ciudades (Catamarca, Rosario, Córdoba y zona oeste del Gran Buenos Aires). Fue secuestrado-desaparecido en enero de 1977 en San Justo, partido de La Matanza.

⁶ Casilda es una ciudad del sur de la provincia de Santa Fe, ubicada a 56 km de Rosario y a 200 km de La Capital. La Escuela Agrotécnica Libertador General San Martín fue fundada en el año 1900 y fue incorporada a la Universidad Nacional de Rosario (UNR) en el año 1984. Desde el año 1977 compartía el predio con la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNR. Se la conocía como la Escuela Nacional de Agricultura y Ganadería y fue la primera en su género en el país. Allí, armaron el Centro de Estudiantes y compartieron diversas experiencias: "éramos todos tipos de afuera, prácticamente no había gente de Casilda. Entonces después de las actividades, todo, teníamos una vida social intensa entre nosotros, con fogones ...y con el Pocho nos hicimos hermanos, ¿viste?" (Francisco Klaric en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

en Santa Fe, en el año 1970. “Pocho viene y me busca acá en Santa Fe. Y él ya estaba enganchado, y me dice: 'Mirá yo estoy en esto'. Y yo tenía una cierta admiración por las FAR, ¿viste? (...) Ahí me engancho y me integro a la organización” (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

De esta manera Francisco identificó su ingreso a las FAR. De todos modos, la “inquietud” por la militancia había empezado antes, con una “barra” de amigos y amigas con quienes también compartía asados, bailes, fútbol y encuentros en el barrio Guadalupe de la ciudad de Santa Fe:

Estamos hablando del año ‘64, ‘63, no teníamos una militancia, teníamos una *inquietud*. De ver que la democracia no contenía toda la sociedad, que aun lo que era el gobierno de Illia o de Frondizi que eran absolutamente débiles, pero la mayoría de la sociedad no era contenida ni representada. Y a su vez, por el otro lado, aparecían los golpes militares, especialmente desde Onganía que empecé a visualizar el concepto de dictadura (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

Con el tiempo esta “inquietud”, compartida con algunas personas de su círculo, se transformó en prácticas concretas. Luego de su contacto con Víctor Bié, Francisco amplió la red que dio origen a FAR en Santa Fe. Los vínculos afectivos tuvieron un rol importante en la politización y experiencia de estos militantes marcados por los rasgos de la época, que combinaba un horizonte de expectativa revolucionario con un régimen de historicidad que miraba hacia esos futuros utópicos.

Así continúa relatando su ingreso a las FAR y su interés por esta organización:

Cuando yo vengo a Santa Fe en los ‘70 que ya me había casado y todo, ya vine con un enganche en lo que era las FAR. A partir de ahí somos el núcleo fundacional de las FAR acá en Santa Fe. Acá en Santa Fe, las FAR era un grupo pequeño de militantes muy concentrado (...). Las FAR juntaban lo que para mí era un valor extra, que era el contenido intelectual de lo que era su proveniencia del marxismo, que no lo asumían como ideología. Porque yo siempre dije que no era una ideología, sino que es una teoría económica que permite construir una ideología. Yo siempre tuve el concepto que lo que construye la ideología es la práctica. Me engancho y me integro a la organización y construimos el núcleo fundacional en Santa Fe (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

De esta manera, Francisco da cuenta de su interés por el origen marxista de las FAR; como sostiene González Canosa (2021), la clave de la convergencia entre marxismo y peronismo fue considerar el primero como “herramienta de análisis de la realidad nacional” y al segundo como “identidad política de los trabajadores”. Cuestiones que, evidentemente, manejaba muy bien el entrevistado, sea que las tuviera claras desde aquel momento o con posterioridad⁷.

⁷ Al referirse que ‘no asumían el marxismo como ideología’, entendemos -de la mano de González Canosa (2021, p. 146)- que “el marxismo fue negado como “bandera política universal” y situado exclusivamente -restringido, según la óptica de las organizaciones de la izquierda no peronista- en el lugar de la teoría. Una teoría que, en la concepción de las FAR, resultaba un instrumento indispensable para incidir en la realidad de modo revolucionario. Por su parte, el peronismo fue situado en el ámbito de la “experiencia”, allí donde se encontraban los elementos de la conciencia obrera con mayores potencialidades de

Entonces Francisco se contactó, en primer lugar, con sus amigos que habían compartido años de confianza e interés político.

Era todo así por amistad, por relación, porque había un campo fértil (...). Entonces, te decía que cuando yo vuelvo a Santa Fe, la encuentro a La Flaca [Raquel Negro] estudiando a punto de recibirse, y bueno que yo me engancho con el Pocho [Víctor Bié] y después los engancho a ellos, ¿viste? Y empezamos a conformar con otros compañeros que andaban dando vueltas, más los que vinieron de Rosario, el núcleo de lo que fue la FAR.

Pregunta: ¿Quiénes eran?

Respuesta: Marcelino, La flaca María, el Patón Silva, El Narigón Maggio, la compañera del Narigón. El Negro Barragán en el territorio y la compañera (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

El grupo inicial de militantes de FAR en Santa Fe fueron Marcelino Álvarez y su esposa Raquel Negro (La flaca María), Luis (Patón) Silva, Nilda Elías, Horacio (Narigón) Maggio y su esposa Norma Valentinuzzi (María). Carlos (Negro) Barragán es el único de los mencionados por Francisco que sobrevivió el terrorismo de estado y también pudimos entrevistarlo. A todas y todos ellos se les suman las y los militantes provenientes de Rosario como Raúl Ameri, Oscar Vicente Delgado (Gabino) y Reinaldo Ramón Briggiler (Ramiro, Andrés)⁸ que era de San Jerónimo Norte pero que estudiaba en Rosario y comienza allí su militancia; y los cordobeses Víctor Bié y Roald Montes.

Como veremos, las FAR se organizaron en algunos comandos en la ciudad de Santa Fe, con los cuales se realizaron las acciones armadas firmadas por ellos, entre 1971 y 1973. Estas acciones se produjeron antes de conformarse formalmente como Regional Santa Fe. En ese proceso de estructuración también tuvo una organización en Unidades Básicas, a partir de las cuales se expandió de manera muy significativa a nivel barrial.

Para organizar la exposición seguiremos un hilo cronológico de las FAR en Santa Fe en el período propuesto, teniendo en cuenta los procesos concomitantes que se producían en el desarrollo de la OPM.

Primeras acciones, las FAR Santa Fe en 1971

Para las FAR no era necesario esperar que se den todas las condiciones para iniciar un proceso revolucionario: era posible generarlas mediante la acción. “Las FAR entendían fundamentalmente la

ser revolucionados, tanto mediante la teoría como a través de la lucha misma”. Para profundizar sobre este tema ver González Canosa, 2021.

⁸ Es uno de los militantes que está en los primeros tiempos en Santa Fe, organizando la FAR. Como Pocho Bié y otros. Iba y venía de Rosario. Había pasado su adolescencia en Santa Fe, donde conoció a su pareja y posterior esposa con la que tuvo dos hijos (de nombre Ana, no militante). Cuando se va a estudiar a Rosario, viaja esporádicamente a Santa Fe para visitar a su pareja. Cuando comienza su militancia política se instala un tiempo en Santa Fe, a inicios de 1971. En abril de 1972 se casa y van a vivir a Rosario. Allí, el 3 de junio lo detienen por primera vez junto a 19 personas más. Todos salen, menos él que continuó detenido. En septiembre del mismo año su esposa se entera por la televisión que él había estado implicado en el asesinato del General Sánchez, en Rosario el 10 de abril de 1972. Luego continúa su recorrido en cárceles, es llevado a Devoto y luego a Trelew. Es liberado el 25 de mayo de 1973, y vuelven a Santa Fe por un tiempo más, luego por su militancia sigue moviéndose entre Misiones, Corrientes y por último Formosa donde es asesinado en octubre de 1975. (Historias de Vida Tomo II, p. 127).

realización de acciones político-militares que actuaran como un foco irradiador de conciencia acerca de la posibilidad del cambio revolucionario”. Concebían a la organización como una OPM de masas “conformada tanto en base a los grupos armados como mediante la incorporación del pueblo a la guerra” (González Canosa, 2021, p.185).

A mediados del año 1971, el General Lanusse dio a conocer el Gran Acuerdo Nacional (GAN), que tenía la intención de restaurar el funcionamiento del sistema constitucional. Se oficializaron y legalizaron las actividades políticas partidarias, que habían sido prohibidas durante el Onganía. Lanusse estableció el calendario electoral pero, antes, realizó una serie de modificaciones. La más importante fue la conocida “cláusula de residencia”, por la cual se limitaba particularmente la candidatura a Juan Domingo Perón, ya que se disponía que no podría ser candidato quien no viviera en el país hasta agosto de 1972. El desafío que Lanusse le impuso a Perón culminó en la campaña del “Luche y Vuelve”, motorizada por todos los sectores peronistas que esperaban el regreso del líder al país tras 18 años de exilio.

El objetivo de alcanzar el socialismo nacional requería de una lucha integral y, por ello, no se abandonaban las armas. Esta lucha implicaba a todos los ámbitos, armados y no armados, como mostraron tanto FAR como Montoneros al apoyar el proceso eleccionario. Este proceso les permitió ampliar sus bases y fuerzas hacia el interior de las organizaciones, pero ninguna de las dos consideró que la vuelta de la democracia y del peronismo al poder representaban el punto de llegada de todo el proceso de lucha. Se trató de una táctica que respondía a la estrategia mayor de generar la guerra popular y prolongada en pos del socialismo. Las OPM peronistas acataban sus lineamientos internos según los cuales entendían que las acciones armadas tenían como "objetivo el fortalecimiento de la organización político-militar, el desgaste del enemigo y el de generar conciencia y condiciones revolucionarias" (Montoneros "Línea político-militar", p.11).

Si bien desde febrero de 1971 se sucedieron varios hechos armados -estallidos de explosivos y desarmes a policías-, no se reivindicaron con firma de ninguna de las OPM peronistas. Se trató de acciones rápidas y efectivas para la incautación de armas y para la preparación de lo que vendría. El hecho más significativo de ese año para las OPM peronistas ocurrió el 16 de noviembre, cuando se asaltó a la sucursal barranquitas del Banco Provincial de Santa Fe. A través de un comunicado se adjudicaron el hecho: FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), FAR y Montoneros firmándolo como (Organizaciones Armadas Peronistas) OAP. En el mismo definieron la acción como "expropiación" del dinero para armar al pueblo. El comunicado comenzaba con esa aclaración:

Las unidades Básicas de Combate "José Sabino Navarro", "Hugo Luis Nicodemis" y "Juan R. Peresini" de las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP) procedieron a expropiar el dinero (...) con esta acción las OAP reafirmamos nuestra inquebrantable decisión de continuar y profundizar la lucha en forma conjunta y coordinada. Las OAP nos comprometemos ante el pueblo de Santa Fe y de la Patria a utilizar hasta el último centavo de este dinero en la lucha que hemos emprendido junto a nuestro pueblo llevados por un mismo ideal y con un mismo objetivo: la liberación definitiva de nuestra patria y la vuelta de Perón con el pueblo al poder para hacer realidad en el socialismo, la justicia social, la independencia económica y la soberanía política (...) (El Litoral, 17/11/1971).

Fue un hecho conmocionante (...). Fue uno de los hechos más importantes que realizó la guerrilla en la ciudad de Santa Fe. Yo sé por la historia, que se llegó a hacerlo en forma conjunta, porque cuando estaban chequeando el banco, dos compañeros, uno de cada organización empezó a ver que los otros también estaban chequeando el banco y a partir de ahí, de *las relaciones que ya había intentado algún tipo de fusión* fue que se decidió hacer esa operación conjunta, donde el mayor esfuerzo los hacen los compañeros de FAR y Montoneros... (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

Entonces, según el relato oral, el asalto conjunto fue producto de una unión en la práctica, en el medio de los acontecimientos. Lo cierto es que, para ese momento, en Santa Fe sólo existían Montoneros y FAR. La organización FAP⁹ tuvo muy poca inserción en la ciudad de Santa Fe y la de Descamisados, directamente, fue nula. Este carácter "fortuito", "azaroso" de la acción no constituye un dato menor de las formas de acción política en el caso local. En lugar de evidenciar una "casualidad", estaría mostrando que FAR y Montoneros actuaron en conjunto mucho antes de que se produjera la fusión formal entre ambas organizaciones (octubre de 1973) y que, en la práctica política, se podían dar estas situaciones de actuación conjunta.

En Santa Fe se firmó esta sola acción como OAP y no fue el resultado del debate que se llevó adelante en otras regionales, sino que representó el funcionamiento en la práctica de FAR y Montoneros en una ciudad donde "nos conocemos todos" (dicho que responde a la dinámica local y, en este caso, no representa una frase hecha). Si bien las diferencias entre ambas OPM existían, en este caso la experiencia relatada evidencia una fusión y mezcla de ambas organizaciones, sobre todo entre quienes comenzaron en FAR y luego pasaron a Montoneros, como fue el caso de Francisco.

La coyuntura convulsionada de 1972-1973

Dentro del *ciclo de protesta*¹⁰ de 1969 a 1973, el año 1972 representó una bisagra en la que se modificó la coyuntura política y social de manera significativa. La búsqueda de la salida electoral y la campaña del "Luche y Vuelve" modificaron el escenario principal en el que se venían desarrollando las OPM¹¹. El marco de acción colectiva será modificado presentando mayores oportunidades políticas, lo que representará un punto de tensión para las OPM y la continuidad de la lucha armada. Las preocupaciones ya no pasarán por la lucha armada principalmente sino por la construcción de espacios

⁹ "De las organizaciones, la FAP tuvo algunos compañeros en Santa Fe, pero nunca tuvo un crecimiento grande" (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016). Raimundo (2004, p.105) sostiene que: "en 1970 fueron surgiendo varias regionales: Córdoba, Mendoza, Tucumán y Rosario. Este desarrollo llevó a una reestructuración, creándose una dirección nacional que establecía relaciones con las regionales. Estas a su vez funcionaban por destacamentos, de los cuales había un responsable quien a la vez formaba parte de la dirección regional".

¹⁰ Los *ciclos de protestas* constituyen: "secuencias de conducta colectiva caracterizada por: a) un nivel de conflicto que excede el considerado "normal" para esa sociedad, b) que además involucra a distintos sectores sociales, c) marcado por una rápida difusión territorial del centro del conflicto a la periferia, d) pero también desde organizaciones previamente establecidas a nuevas formas de organizaciones, que, e) aceleran su ritmo de interacciones; así mismo f) en el marco de estas secuencias de interacción los sujetos intentan nuevas formas de confrontación innovando los repertorios de acción colectiva y g) nuevos marcos significativos que modifican los patrones culturales, al menos en relación a la contienda política" (Tarrow como se citó en Herrera, 2008, p. 168).

¹¹ La campaña del "Luche y Vuelve" se inició oficialmente el 25 de agosto de 1972 en Tucumán y se extendió a todo el país (Las Bases –órgano de difusión del Movimiento Nacional Justicialista–, año I, N° 20, Buenos Aires, 07/09/1972).

políticos que integren la lucha de masas. En el campo peronista, el cambio de coyuntura significó una apertura a la acción de otros actores que adherían con izquierda peronista. La Tendencia Revolucionaria representó ese paraguas de trayectorias individuales y colectivas que se entrelazaron en este contexto. El año 1972 significó, para FAR y Montoneros, la consolidación de los lazos con grupos activistas estudiantiles, barriales y trabajadores. Sin embargo, ninguna de las OPM dejó la lucha armada en esta coyuntura.

El 12 de enero de 1972, un joven brasileño que se encontraba en la ciudad, por un intercambio juvenil en el Rotary Club Internacional, fue secuestrado en Santa Fe. El hecho tuvo gran repercusión por considerarse el tercer secuestro realizado a personas extranjeras por OPM revolucionarias -"grupos extremistas" en palabras del diario El Litoral- en el lapso de 20 meses¹². El medio local realizó esta comparación dando cuenta de la importante conmoción que generó este hecho en la ciudad de Santa Fe y a nivel provincial y regional también. El secuestrado fue el "anzuelo" que utilizaron las OPM para atacar al Rotary Club como entidad internacional, representante de los sectores dominantes que realizaban prácticas humanitarias, de beneficencia. El resultado de la acción fue positivo, en el sentido de que el joven fue liberado a las horas del mismo día¹³, tras haberse cumplido las demandas que las OPM realizaron¹⁴. El pedido que solicitaron para liberar al joven fue el "pago de sueldos, por un año, a 10 enfermeras para ser distribuidas en hospitales de niños de esta capital, lo cual insumiría una suma aproximada de 8 millones de pesos, incluidas las cargas sociales" (El Litoral, 13/01/1972). El Rotary Club aceptó e informó que el dinero sería "prorrateado entre los "rotarianos" del distrito que comprende a las provincias de Santa Fe (centro y norte) y Entre Ríos en la Argentina, y a los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú y Río Negro en Uruguay y que se entregaría mensualmente al Ministerio de Bienestar Social de la Provincia para que abonara los sueldos a las enfermeras requeridas" (El Litoral, 13/01/1972).

Este hecho armado no tuvo la intención de financiamiento interno, ya que el dinero fue pedido para que directamente fuera a una causa social concreta, del pueblo. Es decir, se trató de una acción que tuvo como objetivo dar un mensaje político, de justicia revolucionaria. Las OPM peronistas firmantes del comunicado, FAP y FAR, se mostraron públicamente de manera eficiente, efectivas, con las capacidades de "hacer justicia" no sólo en términos simbólicos, sino materiales. Evidentemente, se trató de una acción de *propaganda armada*¹⁵:

¹² Los dos primeros secuestros habían tenido como protagonistas de los hechos a las organizaciones FAL y ERP; siendo el secuestro al cónsul paraguayo Waldemar Sánchez el 2 de mayo de 1970 el primero de ellos; y el secuestro al cónsul británico y gerente del frigorífico Swift, Stanley Sylvester, el 23 de mayo de 1971 el segundo. Ambos sucesos habían terminado con los secuestrados sanos y salvos. Si bien en el primer caso se obstaculizaron las negociaciones, en el segundo se satisficieron las demandas del ERP: reparto de víveres y mercancías entre los obreros del establecimiento Swift por el valor de 25 millones de pesos. Para este último caso: ver el documental de Raymundo Gleyzer, "Swift".

¹³ Cuando el diario le preguntó al joven: ¿cómo lo trataron? Él respondió: "correctamente". Y agregaron que le dieron una radio, que comió pizza y bebió cerveza. Esto también surge de las entrevistas a un miembro de la FAR: "Y el chico cuando salió, inmediatamente los padres se lo quisieron llevar, y el chico llegó a Brasil e hizo unas declaraciones a favor, digamos diciendo que no solamente lo habían tratado bien sino que era gente que quería luchar, casi poco más decía que éramos del Rotary Club! (risas)" (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

¹⁴ El Litoral, 12/01/1972 "Secuestraron en esta ciudad a un joven brasileño de 17 años"; El Litoral, 13/01/1972 "Fue liberado el joven brasileño que fuera secuestrado en ésta".

¹⁵ La propaganda armada fue un tipo de acción de las OPM en las que se cultivaba cuidadosamente la simpatía hacia las actividades políticas mediante un mínimo uso de la violencia ofensiva y una extremada selectividad de objetivos, en vez de practicar el terrorismo al azar (Gillespie, 1981).

Sean oligarcas y explotadores que responderemos cada vez más fuerte y duro y que llevaremos la guerra al fondo de sus madrigueras; y que a esa unión internacional de los explotadores nosotros les respondemos luchando por la construcción de la Argentina Socialista; justa, libre y soberana; solidarizándonos así de la forma más eficaz posible con la lucha de todos los pueblos, para la destrucción total de las oligarquías y para terminar para siempre con la explotación del hombre por el hombre" (El Litoral, 12/01/1972, Comunicado firmado por FAP y FAR).

Pasado más de un mes, el 24 de febrero, FAP y FAR publicaron un nuevo comunicado refiriéndose a este hecho, el "Operativo Gurí". La acción, como vimos, podía considerarse exitosa. Pero al producirse múltiples detenciones y con las vejaciones ocasionadas por la fuerza policial; FAR y FAP se pronunciaron, en primer lugar, a favor de los detenidos políticos y, luego, se aseguraron que los acuerdos alcanzados no se frustraran por el avance represivo. Así, apuntaron directamente al Coronel Horacio Rodríguez Mottino, a cargo del Comando de Artillería 121, que actuaba de forma combinada con la policía de la ciudad de Santa Fe: "el milico Horacio Rodríguez Mottino es considerado por nosotros como el principal responsable de todo maltrato que se cometa contra los detenidos y pagará con su vida las torturas y vejaciones que se cometan" (El Litoral, 24/02/1972)¹⁶. Luego detallaron la manera en que el Rotary Club debía donar todos los elementos que habían solicitado, puntualizando también en los encargados de recibir el material y repartirlo.

En estos primeros puntos del comunicado se visualiza la advertencia de justicia popular (contra Rodríguez Mottino) dentro del gran objetivo de propaganda armada que mantuvieron en toda la acción. Los puntos siguientes se refirieron a la coyuntura electoral que se había abierto con el GAN y a la postura de las organizaciones FAP y FAR que afirmaron:

No vamos a ceder terreno en la construcción de la alternativa independiente para la clase trabajadora y el pueblo peronista. Esto se resume en nuestra consigna del momento: todo el esfuerzo en unidad, solidaridad y organización para la construcción del ejército del pueblo. Dejemos las elecciones para que se entretengan los burócratas y los pocos que aún creen en ellas (El Litoral, 24/02/1972 "Aclaración de las FAR y FAP en comunicado hecho público anoche").

Un nuevo hecho y discurso dejó en claro la posición de las FAR en esta coyuntura. El 28 de marzo de 1972 se produjo un atentado en el Yacht Club de la ciudad de Santa Fe¹⁷. El titular del periódico Nuevo Diario resumió sin rodeos la intención de la organización: "Las F.A.R apoyarían la unión de las organizaciones extremistas. Al atribuirse el atentado perpetrado en el Yacht Club expresan que es su saludo a los 'Combatientes del ERP'" (Nuevo Diario, 29/03/1972).

¹⁶ El Litoral, 24/02/1972 "Aclaración de las FAR y FAP en comunicado hecho público anoche".

¹⁷ Estrella Roja N°12, Abril de 1972. Crónica de la Guerra Revolucionaria, marzo-abril 1972. "F.A.R. En Santa Fe procede a destruir un yate de lujo de un concesionario de la Fiat Y amigo de Sallustro."

El ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) había secuestrado al Director general de Fiat en Argentina, Oberdan Sallustro, una semana antes en la ciudad de Buenos Aires¹⁸. Las FAR detonaron una bomba en la embarcación -casa flotante¹⁹- de Américo Grossi, concesionario de Fiat en Santa Fe. El comunicado decía lo siguiente:

(...) con este hecho dejamos en claro una vez más nuestra decisión de sabotear las suntuosidades de los oligarcas, que resultan particularmente ofensivas cuando justamente se exhiben en la cara de uno de los barrios más castigados por la explotación en Santa Fe: Alto Verde.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) sienten como propio el repudio de los compañeros pobladores de Alto Verde, que se ven obligados a pasear su hambre todos los días frente a ese bulín de lujos que es el Club Yacht, sintiendo asimismo como propia su satisfacción de ver la vulnerabilidad de los enemigos del pueblo ante la lucha popular organizada. (...) Con esta nueva operación de una Organización Armada Peronista contribuimos a la profundización de la necesaria alternativa del pueblo, (...). -Comando Oscar A. Aguirre- Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) (Nuevo Diario, 29/03/1973).

En este hecho y discurso, las FAR reforzaban su postura *alternativista*²⁰-clasista- dentro del movimiento peronista, a la vez que promovían la unión entre las OPM peronistas y la solidaridad con las OPM marxistas, como ERP, cuando coincidían en tácticas y estrategias. El atentado al Yacht Club, con las características del barrio Alto Verde en frente del mismo, representó una clara acción de

¹⁸ "Este es nuestro saludo combatiente a la acción de los compañeros del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y a su golpe a la cabeza de la representación de FIAT monopólico, en nuestro país a la que suscribimos en todos sus aspectos y consecuencias". Afirman en el comunicado.

¹⁹ El valor de la casa se estipulaba entre unos 25 y 30 millones de pesos del momento. Según detalla la nota del diario: "sufrió daños de tal magnitud que desapareció de la superficie (...). La moderna embarcación Kon Tiki fue construida en Estados Unidos desde donde fue importada a nuestro país hace aproximadamente dos años". Nuevo Diario, 29/03/1972, "Las F.A.R apoyarán la unión de las organizaciones extremistas. Al atribuirse el atentado perpetrado en el Yacht Club expresan que es su saludo a los 'Combatientes del ERP'".

²⁰ Las diferentes posturas que adoptaron las organizaciones de la izquierda peronista - *movimientistas*, *tendencistas* y *alternativistas*. La postura *alternativista* rechazaba cualquier convivencia con los "burócratas". En la práctica, esta postura implicaba considerar a Perón un "burgués que seguía creyendo en la conciliación de clases y que sólo apoyaba el ala izquierda del Movimiento como medio para mantener el control del conjunto" (Lanusse, 2007, p. 256). En este sentido, el alternativismo se abrió como postura clasista que abogaba por una herramienta política independiente de "burócratas" y "traidores". Con esta posición se identificaba FAP desde 1971, el Peronismo de Base (PB) y la CGT de los Argentinos también. Las FAP ejercieron una influencia considerable en la peronización de las FAR, y en un principio éstas adhirieron a la misma postura. Con el tiempo FAR se alejará de FAP al identificar una postura "basista" que rechazaba cualquier participación en la eventual apertura electoral; se alejará de ella, acercándose a la vez a la postura "tendencista" de Montoneros (González Canosa, 2021). Los *tendencistas*, reconocían las diferencias al interior del movimiento y llamaban a dar el combate para zanjar los distintos objetivos estratégicos que reconocían. Respecto a su caracterización sobre Perón, no lo consideraban "genuinamente" revolucionario sino que podía convertirse en uno, siempre y cuando la tendencia representara los intereses de la clase obrera y hegemonizara al movimiento. Se identificaba a los "burócratas" como enemigos, pero se toleraba una convivencia "táctica" con ellos.

propaganda armada y de búsqueda de adhesión popular²¹. Las FAR conocían muy bien la realidad del barrio ya que, como veremos, tenía allí una Unidad Básica activa desde antes de estas acciones.

La acción del “Operativo Guri” también fue exitosa y fue firmada junto a FAP, desconocemos si por motivos estratégicos o si realmente hubo militantes de FAP involucrados en el hecho. Lo importante de ambas acciones es que muestran la forma en que actuaban en la práctica, en este caso las FAR articulando con otras OPM como FAP y ERP, además de Montoneros. En lo que resta del año 1972 realizaron dos expropiaciones de armas y dinero, entre mayo y agosto²². Ambas acciones fueron firmadas como FAR, incluso en el primer caso se publicó un comunicado al día posterior adjudicándose el hecho que, en principio, el diario se lo había concedido a un comando de Montoneros²³. El asalto del 8 de agosto fue a una sucursal del Banco Provincial de la ciudad de Santa Fe y dejaron pintadas escritas con la sigla “FAR” y “PV” (Perón Vuelve) tanto en el frente como en el interior del Banco. La acción resultó exitosa, pudieron robar el dinero y escapar.

El 13 de octubre de 1972 se produjo una nueva voladura del Club del Orden de Santa Fe. Ya se había producido un atentado contra esta institución el 18 de marzo de 1971. En ambas ocasiones, las fuentes escritas -de la prensa local²⁴ y algunas revistas como Cristianismo y Revolución²⁵- adjudican estos hechos a otras OPM peronistas como Montoneros y FAP. Mientras que las fuentes orales consultadas afirman que fueron acciones realizadas por FAR.

Otra de las cosas importantes, muy importantes que hizo la FAR acá en Santa Fe, fue el Club del Orden... ¿ves? ahí todo el mundo habla que vinieron ingenieros, expertos en demoliciones, ¡bah todo el mundo! los periodistas, y fue casi te diría casual, que se haya caído el techo y quedaron las paredes... que la construcción era mala... que ... magnificaban las operaciones. Si me decís de las operaciones de la FAR en Santa Fe, la mayor fue esa (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

“Salta, salta, salta pequeña langosta

la FAR al Club del Orden

lo hicieron bosta...”

(Canto recuperado por Miguel,

en entrevista oral realizada por la autora, 2020)

Según el diario El Litoral, en la acción del 13 de octubre de 1972²⁶, habrían dejado inscripciones de “FAP, Perón vuelve” en las paredes. Además, se había desplegado un cartel en el Puente colgante en la

²¹ Si bien podría considerarse una acción de “justicia popular” contra el dueño de la casa; al no haber ningún herido inferimos que se trató de un hecho estudiado y cuidado en ese sentido. El objetivo no estaba contra la persona, si no contra lo que representaba esa casa, como todas las del Yacht Club frente al barrio Alto Verde.

²² El Litoral, 03/05/1972 “Un médico fue víctima de un audaz asalto en horas de la madrugada”; El Litoral, 08/08/72 “Un comando subversivo asaltó una agencia del Bco. Provincial”.

²³ “Un autotitulado comando “Montonero” lo despojó de armas, instrumental y huyó en el auto de su propiedad”. (El Litoral, 03/05/1972). El Litoral, 04/05/1972 “Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) adjudicarse el asalto”.

²⁴ El Litoral, 19/03/1971 y Nuevo Diario 19/03/1971 adjudicaron la autoría a Montoneros en esa oportunidad.

²⁵ La revista Cristianismo y Revolución N°29 publicó el hecho en su sección “Justicia del pueblo” de la siguiente manera: “Un comando de los Montoneros copó la manzana donde se halla el edificio del aristocrático Club “El Orden” en Santa Fe, e hicieron volar el mismo” (p.23).

²⁶ El Litoral, 13/10/1972 “Un grupo subversivo voló hoy el Club del Orden”.

salida de la Ruta Nacional N°168 con la inscripción “FAP”, dando a entender -según el diario- que las y los responsables se habían escapado de la ciudad.

Lo que nos queda claro que todas las OPM peronistas tuvieron este mismo enemigo y que por lo menos durante dos años consecutivos atacaron sus instalaciones. El Club del Orden de Santa Fe es una institución fundada en 1853, al calor de la sanción de la Convención Nacional Constituyente que dio origen a la Constitución Argentina. Representa, desde ese momento, los valores de la llamada Generación del '80 que defendía las idas de ‘orden y progreso’, representa tradiciones que buscaban la construcción de un cierto tipo de nación, la fundación de una Argentina moderna, la construcción de la clase dirigente y la consolidación del sistema capitalista. Evidentemente, allí estaban representados los enemigos fundamentales de la militancia setentista y, al igual que con el caso del Yacht Club, se produjeron los atentados sin que haya heridos, buscando adhesión popular por los significados subyacentes al Club del Orden.

“*Con las urnas al gobierno, con las armas al poder*” fue la inscripción de FAR, el 19 de mayo de 1973, tras asaltar un comercio²⁷. En consonancia con esto, un día antes de la asunción de las autoridades gubernamentales, el 24 de mayo de 1973, Montoneros y FAR emitieron un comunicado en el que expresaron la misma advertencia:

Esta nueva etapa que comienza el 25 de mayo es producto de las luchas del pueblo, encabezadas por su expresión mayoritaria, el Movimiento Peronista conducido por el Gral. Perón, cuyas manifestaciones fueron: la Resistencia, las huelgas y planes de lucha, los cordobazos y demás alzamientos populares, el permanente accionar de sus organizaciones político-militares.

GOBIERNO Y PODER

La historia de nuestra patria nos demuestra que no es suficiente ser mayoría, que no es suficiente ganar las elecciones, que tampoco lo es llegar al gobierno; porque las mayorías cuando no están organizadas y armadas, pueden ser desconocidas por los dueños del poder económico y militar. Por ello, el objetivo de nuestro Movimiento es conquistar ese poder [...] Con el triunfo electoral hemos ganado una batalla, pero la guerra aún no ha terminado (FAR y Montoneros, Al pueblo de la patria, 24 de mayo de 1973; resaltado original).

El resumen de este período, respecto al accionar político-militar, mostró a una OPM orientada a los objetivos tácticos y estratégicos trazados. La coyuntura electoral implicó la orientación política de las OPM hacia la organización de sus frentes de superficie. Esto redundó en un crecimiento exponencial en las bases respecto a sus estructuras internas, incipientes para el caso de las FAR en la ciudad. En este sentido, hasta las acciones de mayor riesgo y compromiso buscaban principalmente el apoyo y simpatía popular.

El crecimiento de las organizaciones de superficie de FAR

El proceso de radicalización política se había extendido y los actores -y el tipo de acción- que comenzaron a ocupar el lugar protagónico se encontraban en la superficie de las OPM o por fuera de

²⁷ El Litoral, 19/05/1973 “Un grupo subversivo asaltó un comercio”.

ellas. La ciudad de Santa Fe tuvo un importante trabajo en el frente de masas con organizaciones de base que luego fueron integradas a Montoneros al producirse la fusión entre ésta y las FAR, pero que surgieron en torno a esta última.

La raíz católica postconciliar peronizada desplegada en los ámbitos universitario y sindical repercutió en los grupos de Ateneo, Movimiento Estudiantil de la Universidad Católica (MEUC) y Acción Sindical Argentina (ASA) que terminaron en Montoneros. Así como, también, repercutió en los orígenes de FAR a través de las y los universitarios que fueron a los barrios influenciados por esta teología; y en los mismos barrios, a partir de la “pastoral barrial” (Moscovich, en prensa). Los frentes de masas de Montoneros y FAR se formaron casi a la vez. La diferencia entre ambas OPM es que la primera ya tenía trabajo, acciones y organización previa; mientras que la segunda estaba en los orígenes en la zona, por aquel año.

Los barrios que mayor movimiento tuvieron respecto a su organización vecinal y politización, al momento del surgimiento de las OPM en Santa Fe, fueron los que formaron parte de la “pastoral barrial” desplegada por los curas de las parroquias barriales que adherían al Movimiento Sacerdotes por el Tercer Mundo (MSTM) (Moscovich, en prensa). Uno de los principales referentes fue el padre Osvaldo Catena, que se asentó en el barrio Villa del Parque en 1956 y, a partir de allí, fundó escuelas (Cristo Obrero), guardería, dispensario y parroquia. Para 1969, Catena ya era uno de los referentes del MSTM, no sólo para Santa Fe, sino a nivel nacional. En el barrio Santa Rosa de Lima, el referente parroquial fue Osvaldo Silva -también adherente al MSTM- con un trabajo vecinal de larga data en reivindicaciones, organización y lucha. El cordón oeste de la ciudad se completa con los barrios Barranquitas oeste y Yapeyú (actual), en los cuales también se había comenzado el trabajo de la “pastoral barrial” con algunos referentes como Luis Amézaga y el padre Rodríguez. En el extremo sureste de la ciudad, cruzando el río Santa Fe, se encuentra Alto Verde. Allí también se desplegaron estas acciones pastorales con el padre Aldo Büntig, fundador de la primera parroquia del barrio “Jesús Resucitado.”²⁸

Los barrios de Santa Rosa de Lima, Villa del Parque y Alto Verde concentraron experiencias muy significativas, que incluyeron organizaciones de base de FAR y Montoneros. Para Carlos, el barrio Santa Rosa de Lima fue su lugar de nacimiento, su escuela y su espacio de militancia. Nació en 1945, fue hasta segundo grado a la escuela del barrio. Ante la pregunta cómo se acercó a la militancia, contestó:

Nosotros en el año '66, vivíamos alrededor de una laguna, en el oeste de Santa Fe. Eso era un baldío, ahí vivíamos unos 50 ranchos, 100 ranchos de paja y barro. Y vivíamos en condiciones muy precarias, entonces ir a buscar agua eran unas seis cuadras, siete cuadras con unos baldecitos de cinco litros hasta allá; hasta la plaza central de Santa Rosa de Lima donde había un módulo de cinco canillas públicas. Eso, junto con otros vecinos, nos puso a la tarea de ver cómo arrimábamos unas cuadras más el agua. Así que en

²⁸ Todos los curas mencionados tuvieron alguna participación o adhesión en el MSTM en Santa Fe. Moscovich lo explicó de la siguiente manera, dividiéndolos según grado de participación: “quienes ocuparon cargos en el Secretariado Nacional y General: José María Serra, Osvaldo Catena, Carlos Aguirre, Aldo Büntig, Edgardo Trucco, Victorio Di Salvatore. Quienes adherieron al Mensaje y fueron mencionados por los entrevistados: Elvio Alberga, Luis Amézaga, Celestino Bruna, Ángel Colombo, Severino Silvestri, José Gasser, Edelmiro Gasparoto, Ernesto Leyendeker (sobre él hay controversia entre los entrevistados). Quienes no firmaron pero son identificados por los entrevistados: Osvaldo Silva, Zanello, Aquin, Vieti, Espinosa, Rodríguez. Quienes firmaron pero no son identificados como STM por los entrevistados: Atilio Rosso, René Trossero. Otros susceptibles de ser incluidos (por ser mencionados en otras fuentes): Zenklusen, Giovannini, Boedo” (Moscovich, en prensa).

algún momento decidimos, allá por el '66 creo que fue, '67 por ahí, decidimos hacer 200 metros de zanja, 300 metros de zanja clandestina. Tomamos la decisión de, en un solo día, hacer todo. Ponemos los caños, compramos los caños, hicimos rifas y llevamos 300 metros más cerca la canilla. Lo que significó que para nosotros fuera un festejo ese día cuando pusimos la canilla, porque nos bañábamos debajo de la canilla, éramos unos 50, 60 compañeros cavando zanja. Y en el día teníamos que terminar porque era un domingo y el lunes ya había actividades de la Municipalidad, de los organismos oficiales y eso se hizo en la clandestinidad, se hizo sin ninguna autorización. Así que ése fue el inicio mío. Llevar un poco el agua corriente más cercana al rancharío nuestro (Carlos B., en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

Con este relato, sin duda, Carlos realizó su carta de presentación. Proveniente de estas duras condiciones de vida, desde su perspectiva, su militancia comenzó allí: con esta mejora en la calidad de vida de las y los vecinos del barrio. A partir de allí, continuó mencionando diferentes sucesos de esta trayectoria militante con demandas más reivindicativas, hasta llegar a la experiencia política de inserción a las FAR. Asimismo, aseguró haber “mamado y bebido” de su familia que era peronista. Los vecinos que habían realizado la zanja quedaron organizados y armaron una Junta de vecinos y vecinas, de la cual Carlos fue elegido Secretario. “Inmediatamente empezamos a trabajar en la idea de formar una vecinal y cada vez, venían esos dos o tres años, mucha gente venía del norte, se hacía su ranchito en cualquier lugar, en el medio del campito, al lado de la laguna” (Carlos B., en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

En el año 1969 fundaron la Vecinal 12 de Octubre, Carlos fue elegido su primer presidente:

Ahí ya estamos en el medio de lo que fue la coyuntura política, y nos vinculamos con otros barrios inmediatamente, rápidamente con todo el cordón del oeste, con Villa del Parque. Mucha participación de los curas de la Iglesia para el Tercer mundo, la Iglesia de Santa Rosa de Lima con el cura Silva, la Iglesia de Villa del Parque con el padre Catena. Fue muy vertiginoso todo ese armado en poco tiempo, en tres, cuatro años. Fue una construcción política, organizativa muy importante que iba cubriendo todo el oeste de Santa Fe hasta lo que era la Gran China, ahora Estanislao López, Yapeyú es muy nuevito (Carlos B., en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

El crecimiento organizativo y de coordinación con otros barrios del oeste fue acompañado, como decíamos, del importante rol de los curas vinculados al MSTM que desarrollaban esa práctica de “pastoral barrial”. A todo esto, Carlos le suma “los grupos de diversas ideologías que se iban acercando al cordón oeste de la ciudad” y reconoce a las y los militantes universitarios: “Fue una cosa muy importante el aporte que hicieron todos ellos para que nosotros nos formemos”. Hasta el momento de su integración a FAR en 1972, Carlos narra las acciones reivindicativas que realizaron desde la organización barrial y el crecimiento paralelo de esos grupos de universitarios que se “sumaban a colaborar” al barrio. Una de esas acciones fue la creación, desde la Vecinal 12 de octubre, de una Cooperativa de Viviendas en el año 1971.

Esa cooperativa alcanzó a construir 120 viviendas más o menos con un grupo de trabajo muy grande, muy importante, hecha la mano de obra con todos los vecinos. Le construíamos la casa a cada uno de los vecinos, le tumbábamos el rancho, parte del rancho y le hacíamos la casa. La casa de 60 metros cuadrados. Donde las condiciones las poníamos nosotros entre los vecinos, porque nadie tenía recibo de sueldo, ahí no había recibo de sueldos. Vivíamos en la pobreza total. Todo producto de la lucha (Carlos B., en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

El “enganche” de Carlos a las FAR se produjo a partir de la Cooperativa de Viviendas, principalmente del vínculo que él y Nancy López, su esposa, tuvieron con Raquel Negro:

Nosotros recién comenzamos a vincularnos con las organizaciones en el ‘72. A principios del ‘72. Nosotros nos vinculamos fundamentalmente con la organización FAR. Nosotros, ese grupo nuestro de ese sector, estábamos más vinculados a la FAR. Producto de que Raquel Negro, una compañera que, junto con mi mujer, llegaron a la cooperativa; entonces ahí empezamos a vincularnos con la FAR (Carlos B., en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

Raquel Negro (María), que se había integrado a FAR a través de Francisco, fue quien se acercó a la Cooperativa de Viviendas del barrio Santa Rosa de Lima y conoció a Nancy, esposa de Carlos. Raquel venía de un barrio de clase media de la ciudad de Santa Fe, del barrio Guadalupe, donde había conocido a Francisco y a su primer esposo, Marcelino -El gallego- Álvarez²⁹. A través de Francisco, Raquel y Marcelino comenzaron a militar en FAR. Cuando se acercaron al barrio Santa Rosa de Lima, se encontraron con el importante trabajo de la Vecinal 12 de Octubre. Allí también conocieron a Luis (Patón) Silva y Nilda Elías, que eran pareja y oriundos del barrio como Carlos.

Según testimonio del cura Silva de la parroquia del barrio, Luis (Patón) Silva había sido muy activo, desde adolescente, en las diferentes actividades que se realizaban en el barrio:

Organizando charlas para la formación de jóvenes, (...) recorriendo el terraplén Irigoyen en tiempos de inundación y hombreando bolsas de arena para cerrar alguna filtración. (...) En la Parroquia habíamos formado un grupo llamado de Promoción. Luis, junto con Nilda, eligieron la zona sur. De este trabajo con los vecinos nació la vecinal ‘12 de octubre’ (Oswaldo Silva, "Historia de Vida Tomo I", p. 154).

Luis Silva y Nilda Elías habían integrado el grupo juvenil de la Parroquia y habían sido parte de la creación de la Cooperativa de Viviendas junto con Carlos. A su vez, habían organizado una

²⁹ “Entonces te decía que cuando yo vuelvo a Santa Fe, la encuentro a La Flaca estudiando a punto de recibirse, y bueno que yo me engancho con el Pocho y después los engancho a ellos, ¿viste? Y empezamos a conformar con otros compañeros que andaban dando vueltas más los que vinieron de Rosario, el núcleo de lo que fue la FAR del 69/70” (Francisco, en entrevista oral realizada por la autora, 2016).

Cooperativa de Ladrillos, dentro de la Cooperativa de Viviendas, para reemplazar el adobe de los ranchos por los ladrillos construidos en el barrio.

Todo el trabajo barrial mencionado se integró en la formación de la “Unidad Básica Carlos Olmedo” perteneciente a las FAR. A partir de esta inserción orgánica de las y los distintos militantes sociales en las FAR, el trabajo reivindicativo pasó a politizarse y a coordinarse con otro tipo de acciones, prácticas y discursos. También otras caras comenzaron a verse en el barrio, como la de Roald Montes (Leandro), un cordobés que había estudiado Humanidades en Rosario y en el año 1972 va a Santa Fe enviado por las FAR³⁰. Cuando Víctor (Pocho) Bié fue detenido³¹, Roald Montes fue enviado como responsable. Las fuentes consultadas mencionan a Roald Montes como encargado de la conducción en la zona, que se insertó en los barrios del cordón oeste de la ciudad y el barrio Alto Verde y que permaneció allí hasta la fusión con Montoneros, es decir hasta octubre de 1973³². Junto con él fue su primera compañera, Clotilde Tosi (“Lola”, “la negra”), que formó parte del primer grupo de FAR en Rosario. Para ese momento, el cordón oeste de Santa Fe ya estaba organizado en una Coordinadora Barrial.

Entre 1972 y 1973/74, algunas derivas de las FAR en Santa Fe

En esta época, dos militantes de FAR de Buenos Aires estuvieron en Santa Fe, se trató de Claudia Urondo y Mario Lorenzo Konkurat (“Jote”). La historia de estos dos militantes se cruza con la de nuestro entrevistado, Froilán.

Froilán nació en Santa Fe en diciembre de 1958, proveniente de una familia de clase media, e ingresó a la EIS (Escuela Industrial Superior) en el año 1972: “Y bueno yo ingresé e inmediatamente me eligieron delegado de curso. Fui todos los años de primero a cuarto año fui delegado de curso y siempre tuve bastante participación” (Froilán, en entrevista oral realizada por la autora, 2021). Ante la pregunta por sus comienzos en la militancia, respondió:

Mi primera experiencia en realidad estuvo más ligada a un grupo que se llamaba FER (Frente estudiantil de Resistencia) por el que pasé muy poquito tiempo, que en realidad era el vínculo estudiantil-secundario del PRT. (...) Un día, un primo mío viene a casa; un primo de Buenos Aires viene a Santa Fe y evidentemente ve que yo tenía participación política, tenía volantes que se yo. Todo esto año ‘72, entonces al poquito tiempo de esa visita de mi primo, que creo que fue para las vacaciones de julio de ese año, a los pocos días cae toda una banda de mi prima con el novio, mi tío que era Paco

³⁰ En el legajo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNR que pudimos consultar, Montes se inscribió al año académico y rindió materias de la carrera de Antropología hasta el año 1971, por lo que esta fuente coincide con su movimiento hacia la ciudad de Santa Fe en el año 1972 (Roald Montes Legajo, Programa de Preservación Documental de la UNR. Información consultada en abril 2022. Agradezco a Laura Luciani por facilitarme dicho material).

³¹ Resultó difícil determinar en las fuentes consultadas, la fecha exacta y el lugar de esta primera detención. Sí podemos asegurar que fue llevado a Trelew, que fue parte de la organización de la Fuga del penal, que no llegó a participar porque justo lo trasladaron a Rosario a declarar. Luego fue liberado el 25 de mayo de 1973 junto con el resto de presos políticos, tras la amnistía dictada por Héctor Cámpora.

³² Como militante Montonero, fue responsable político en La Plata, ciudad donde será asesinado el 22 de noviembre de 1976 junto a Mirta Dithurbide -su esposa en ese momento-, Élide (Amalia) Dippolito, Miguel Tierno, María Graciela Toncovich y Enrique Desimone. Ese día, el “Comando Zona 1 de La Plata” dio tres golpes en la ciudad, a tres casas, la tercera fue la casa de la calle 30 donde vivían Daniel Mariani y Diana Teruggi junto a su beba, Clara Anahí, hoy desaparecida.

Urondo. Claudia Urondo, Jote Konkurat, que eran del grupo más fundacional de las FAR. Y fue así que yo de estar en el grupo este en el que realmente no me sentía tan cómodo, el FER, además por afinidad con mi primo y todo, automáticamente me fui a militar a la FAR (Froilán, en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

Claudia Urondo y Jote Konkurat estuvieron en una estadía de casi dos años, intermitentes, en casa de Froilán (primo de Claudia) en Santa Fe³³. Esta influencia fue muy importante para Froilán, que tenía 13 años para 1972.

Javier [Urondo], él fue el que vino y evidentemente le pasó los datos al resto de su familia de que mi casa podía ser una posible base para instalarse. Porque al poquito tiempo llegó Claudia, su hermana, con el Jote que era el marido y se quedaron en casa un tiempo. Hicieron varias cosas ahí, esteh... Y claro, yo estaba alucinado, ¡imagínate! y hasta mi vieja incluso, no tenía ningún problema, era una época muy loca en mi casa también (Froilán, en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

Evidentemente, los lazos familiares y de confianza fueron centrales para el desarrollo de las OPM. Estas redes permitieron que dos militantes del núcleo originario de FAR permanezcan en Santa Fe, sea para refugiarse de alguna situación de peligro en otras ciudades más grandes -en este caso Buenos Aires- o, para fortalecer el desarrollo que la organización barrial venía demostrando y que la OPM podría capitalizarlo. Ambas hipótesis son válidas si tenemos en cuenta que las dos situaciones se estaban produciendo a nivel nacional. Por un lado, la persecución a militantes revolucionarios tras diversos atentados que se habían producido desde 1970 en adelante. En el caso de las FAR, el frustrado “combate de Fiat”, en Córdoba, se había cobrado la vida de Carlos Olmedo en noviembre de 1971. Olmedo había sido uno de los militantes referentes de FAR, razón por la cual el impacto hacia el interior de la organización, tras su muerte, había sido importante. El asesinato del General Sánchez en abril de 1972, en Rosario, también había producido un desbande de militantes, entre ellos Briggiler, que había vuelto a Santa Fe por un breve tiempo hasta que fue detenido. Por otro lado, se estaba produciendo el crecimiento de las OPM a niveles de superficie. Por lo que la estadía de Claudia Urondo y Jote Konkurat en Santa Fe puede haber respondido a algunas de estas dos situaciones o a ambas. Por diversas fuentes, sabemos también que Claudia era amiga de Carlos Olmedo y que, además de compartir la formación intelectual que imprimió una importante huella en la organización, fue parte de la fundación de las FAR³⁴.

Respecto a la militancia concreta de Froilán en FAR, podemos decir que participó de la Unidad Básica que se había formado en Alto Verde, llamada “Juan Pablo Maestre y Mirta Missetich”³⁵. Recordó

³³ A partir de otras fuentes consultadas, sabemos que regresaron a Buenos Aires en noviembre de 1972 y el 14 de febrero de 1973 fueron detenidos en una quinta ubicada en Tortuguitas, provincia de Buenos Aires, junto a otros militantes como Francisco Urondo, Lidia Mazzaferro, Miguel Ángel Ponce y Luis Alberto Labraña. Fueron liberados en mayo de 1973. En ese momento volvieron a Santa Fe hasta inicios o mediados de 1974 que van a Rosario hasta 1975. Ambos fueron secuestrados en Buenos Aires, el 3 de diciembre de 1976. Se sabe que fueron llevados a la ESMA.

³⁴ Respecto a la impronta intelectual de FAR y a la presencia de importantes intelectuales entre sus filas -como Francisco Urondo, Juan Gelman o el mismo Carlos Olmedo- consultar Mora González Canosa (2021).

³⁵ Juan Pablo Maestre Mirta Missetich fueron secuestrados en Buenos Aires el 13 de julio de 1971, eran militantes de las FAR.

participar de distintas actividades barriales de esta Unidad Básica y de la de Santa Rosa de Lima, acompañando a sus primos. Asimismo, se refirió a Fernando Lucio López (“Lucho”)³⁶:

Y yo con el que militaba mucho en esa época, era con el cuñado del Negro Barragán, el hermano de la mujer del Negro, teníamos la misma edad, él iba al Nacional Simón de Iriondo, pero andábamos siempre juntos. Íbamos juntos a Alto Verde, íbamos juntos a Santa Rosa de Lima y un poco digamos como que los que eran mayores: el Negro, mi primo, que eran mucho más grandes que nosotros, es como que nos juntaron a nosotros dos como para que no rompiéramos las bolas (Froilán, en entrevista oral realizada por la autora, 2021).

Indudablemente, la diferencia de edad hizo que Froilán saque aquella conclusión. Lo cierto es que, de alguna manera, se fueron vinculando en la experiencia militante quienes se conocían previamente y las redes de militancia se tejían encima de los vínculos familiares, afectivos de amistad o pareja. También por su edad, Froilán dejó el trabajo en el barrio y retornó a la militancia en la escuela secundaria, ante la inminente formación de la Unión Estudiantil Secundaria (UES) en el marco de la organización de las JP Regionales y los frentes de superficie.

Reflexiones finales

Las redes de militancia se fueron tejiendo sobre los vínculos afectivos, lo hemos estudiado en tres aspectos: los inicios, las acciones conjuntas, la ciudad como refugio.

La dimensión afectiva jugó un importante papel durante el inicio de las experiencias militantes, en donde prácticamente la totalidad de las y los entrevistados mencionaron aquel vínculo afectivo que las y los introdujo en el mundo militante. Al insertarse en las organizaciones clandestinas y comenzar las acciones colectivas, la experiencia inicial se transformó. La experiencia límite que atravesaron las y los militantes que sobrevivieron también estuvo atravesada por los vínculos afectivos hacia quienes ya no están, los que *no han vuelto para contarlo*. En ese sentido, la dimensión afectiva también intervino de manera significativa en los procesos de memoria de cada entrevistado y entrevistada.

La escala media de la ciudad, los ámbitos comunes de los y las militantes, los vínculos afectivos y las redes que se tejieron entre ellas y ellos revelaron un funcionamiento en la práctica de las OPM que superaba los debates que mantenían en otras regiones. Esto se pudo evidenciar con la única acción firmada como OAP en noviembre de 1971, el asalto al Banco Provincial de Santa Fe. Vimos las OPM en la práctica, y la práctica definiéndolas. El estudio situado nos permitió profundizar en las dinámicas de la organización y visualizar, de manera más detallada, la protesta social, la organización de amplios sectores sociales y la radicalización política como procesos concomitantes que fueron los signos de una época muy convulsionada y acelerada en Argentina.

³⁶ Lucio Pérez nació en Santa Fe en 1958, su familia vivía en el barrio Las Flores 1 de la ciudad. Las fuentes dicen que su hermana mayor Nancy fue quien le presentó la política. Así, a los 12 años ya leía y repartía volantes en el barrio. Militó en la UES y en FAR hasta el enfrentamiento de las OPM con Perón el 1 de mayo de 1974. Se va de la JP y comienza a militar en el PRT-ERP. Lucio murió luego de un operativo rastillaje en el que le dispararon por la espalda, el 27 de febrero de 1976 en Santa Fe.

Las redes familiares y afectivas permitieron el refugio de militantes claves de la organización buscados en otros puntos del país. A esto se le suma que, en ese tiempo, pudieron desenvolverse en la ciudad y ampliar sus organizaciones de base, generando un crecimiento y fortalecimiento de sus Unidades Básicas en distintos barrios periféricos y conformando importantes organizaciones de superficie de la OPM en la ciudad.

La experiencia de las y los militantes de FAR en Santa Fe reveló estar fuertemente marcada por las configuraciones sociales de la ciudad, tanto respecto a su escala media como en lo que refiere a los ámbitos donde estos se conocieron y las redes afectivas y militantes que se entrelazaron, en una época atravesada por la expectativa revolucionaria.

Bibliografía

- Alonso, L. (2017) Las memorias del historiador. Comentarios en torno a *Una juventud en los años sesenta* de Juan Carlos Garavaglia. *Prohistoria* Vol.28, Rosario.
- Alonso, L. (2018) La “Historia reciente” argentina como forma de Historia actual: emergencia, logros, ¿bloqueos?, en *Historiografías*, 15 (Enero-Junio, 2018): pp. 72-92.
- Andújar, A. y Lichtmajer, L. (2021) Oportunidades y desafíos de la historia local: algunas reflexiones desde un campo en expansión. *Anuario Del Instituto De Historia Argentina*, 21(1), e132. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe132>
- Bandieri, S. (2021) Microhistoria, Microanálisis, Historia Regional, Historia Local. Similitudes, diferencias y desafíos teóricos y metodológicos: Aportes desde la Patagonia. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, vol. 21, N° 1. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/125667>
- Bohoslavsky, E.; Franco, M.; Iglesias, M. y Lvovich, D. (2010) *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur*. Buenos Aires, UNGS – Prometeo.
- Calveiro (2005): *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Buenos Aires, Norma.
- Gillespie, R. (1981): *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo.
- Gilman, C. (2003): *Entre la pluma y el fusil, debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.
- González Canosa, M. (2014): *Las "Organizaciones Armadas Peronistas" OAP: Un análisis comparativo de los re posicionamientos de las FAR*. En M. Tortti (Dir.). *La nueva izquierda argentina 1955-1976: Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario, Prohistoria.
- González Canosa, M. (2021): *Los futuros del pasado: Marxismo, peronismo y revolución: una historia de las FAR*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Prometeo.
- Jelin, E. (2010) *Perspectivas y desarrollos convergentes: derechos humanos, memoria y género en las ciencias sociales latinoamericanas*, en Bohoslavsky, E.; Franco, M.; Iglesias, M. y Lvovich, D. *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur*. Buenos Aires, UNGS – Prometeo.
- Mc Adam, D; Tarrow, S y Tilly, Ch. (2005): *Dinámica de la contienda política*. Barcelona, Hacer Editorial.
- Mosovich, C. (en prensa): *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo en la diócesis de Santa Fe, 1968- 1974*, en *Historia de Santa Fe, 1955 1976 - Tomo 4*, editado por ATE Santa Fe (Asociación Trabajadores del Estado).
- Pittaluga, R. (2016) *¿Qué queremos que sea la Historia Reciente?*, en Flier, P. (coord.) *Mesas de debate de las VII Jornada de Trabajo sobre Historia Reciente*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la

- Educación, Universidad Nacional de La Plata, Colección Trabajos, Comunicaciones y Conferencias 25.
- Portelli, A. (2016): Historias orales. Narración, imaginación y diálogo. La Plata: FaHCE-UNLP/ Rosario: Prohistoria.
 - Raimundo, M. (2004) Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa. *Revista Sociohistórica*, N° 15-16.
 - Raina, A. (2016) Memorias e historiografía en torno al debate por la “violencia política” en la Argentina, 2003-2013. *Revista de Sociología y Antropología VIRAJES*, 18(1), 109-129. Recuperado de [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes18\(1\)_6.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes18(1)_6.pdf)
 - Raina, A. (2023). *Experiencias militantes y dinámica de las organizaciones político-militares (OPM) peronistas en Santa Fe, entre 1969 y 1973* (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2463/te.2463.pdf>
 - Rouso, H. (2018) *La última catástrofe. La Historia, el presente, lo contemporáneo*. Chile. Editorial Universitaria.
 - Tell, M.G. (2021): Las relaciones de género en las organizaciones revolucionarias Santafesinas. Lo Público y lo Privado en PRT-ERP y Montoneros. Tesis Doctoral en Estudios de Género, Universidad Nacional de Córdoba (mimeo).

Fuentes

Montoneros "Línea político-militar"

Revistas: Estrella Roja, Cristianismo y Revolución.

Documentos recuperados de:

-Baschetti. R. Militantes del peronismo revolucionario uno por uno: Recuperado de www.robortobaschetti.com

-*Del otro lado de la mirilla. Olvidos y memorias de ex presos políticos de Coronda* (2003)

-*Historias de Vida: homenaje a militantes santafesinos* (2007, 2010). Tomos I y II.

-Roald Montes Legajo, Programa de Preservación Documental de la UNR. Información consultada en abril 2022.

Fondos documentales del Archivo provincial de la Memoria – Secretaría de Derechos Humanos de la provincia de Santa Fe:

- Partes policiales 1969 a 1980.

- Volantes y folletos varios (correspondientes a distintas fechas entre 1969 y 1976)

Informes producidos por la DGI, la SIDE y sus delegaciones regionales.

Periodísticas:

-Diario El Litoral (Santa Fe)

-Nuevo Diario (Santa Fe)

Entrevistas orales realizadas por la autora, citadas en la ponencia:

Francisco K., Santa Fe, 2016 y 2021

Froilán A., Santa Fe, 2016 y 2021

Carlos B., Santa Fe, 2021

Miguel R. Santa Fe, 2020.